



1.º de Mayo de 1915

Año V.—Núm. 97

SUMARIO

Asociación General de Cazadores y Pescadores de España: La nueva Junta.—Desde Valencia: La pesca con caña en el Perelló (continuación), por *Salvador Martínez*.—El cazador y el soldado, por *E. de Lete*.—Curiosidades cinegéticas.—Tarifa especial de ferrocarriles.—Tiradas de aves acuáticas en la Albufera, por *Enrique Casans*. Una vergüenza nacional: La venta de pájaros.—Tiro de pichón.—Noticias.—Biblioteca de caza y pesca.

(No se devuelven los originales.)

ASOCIACIÓN GENERAL DE CAZADORES Y PESCADORES DE ESPAÑA

LA NUEVA JUNTA

Con el firme propósito de ir conociendo á los nuevos elementos que han venido á formar parte de la Junta directiva de nuestra Asociación General, hemos dejado transcurrir unos cuantos días hasta adquirir el convencimiento de lo que se proponen hacer, de los proyectos que llevan en su programa.

La referida Junta ha sido reforzada de un modo notable, se dió descanso á aquellos compañeros que venían laborando en ella hacía unos cuantos años, y fueron sustituidos por otros que no figuraron en la Junta y cuya cooperación era eficacísima.

Sólo los nombres de los que integran el elemento director, son una garantía de que su gestión ha de ser beneficiosa.

Aristócratas y demócratas, viejos y jóvenes, movidos por igual impulso, han de

realizar la obra de la regeneración de nuestras aficiones.

Existen en la Junta aficionados de esclarecido nombre cinegético, personas de recto juicio y sana conciencia, abogados prestigiosos y conocidísimos pescadores de esta Corte, unos y otros dispuestos á trabajar con el cariño y la energía de personas honradas y entusiastas.

Su programa es de dos órdenes: uno administrativo y otro moral, ambos en beneficio de todos.

La Sociedad, para desenvolverse, necesita administrar bien sus fondos, si ellos han de ser la base de futuras empresas y no lejanos beneficios. También está necesitada de ese ambiente moral, de esa aureola de prestigio y de respeto que la hace figurar á la cabeza de todas cuantas existen en España.

El fomento del tiro de pichón, el del tiro á bala y las Exposiciones caninas, serán la preocupación de la nueva Junta, no sólo para proporcionar alicientes de esparcimiento á sus asociados, sino para buscar mayores fuentes de ingresos que vengan á sumarse á sus fondos sociales.

La celebración de futuros Congresos de Cazadores y de Pescadores será otro de los temas que habrá de resolver, porque con ello se cambian impresiones entre todos los aficionados de la capital y provincias de España y se obtienen conclusiones razonadas en armonía con las necesidades de unos y otros.

Empresa de grande utilidad y trascendencia será la constitución y funcionamiento de la Federación, idea magna que figura también en el programa de la nueva Junta.

Otras peticiones y proyectos habrán de ser la creación de *carneys ferroviarios* para cazadores y pescadores, una nueva graduación en las licencias de caza que permita al obrero adquirirla por un pequeño desembolso, la creación de la guardería rural, mayor esfera de acción para los guardas jurados, respeto á la veda, inteligencias con las Asociaciones de agricultores, reforma de la ley de Caza, la publicación de la veda y establecimiento del culto á nuestro Santo Patrón.

Estos son, á muy grandes rasgos, los propósitos de la nueva Junta, y como se trata de personas que saben cumplir sus promesas, no dudamos que en muy breve plazo los proyectos se traducirán en obras.



DESDE VALENCIA

LA PESCA CON CAÑA EN EL PERELLÓ

(Continuación.)

II

Para pescar con caña en el Perelló hay que estar provisto de la correspondiente licencia administrativa.

Allí se puede pescar en todo lo que es pantano hasta la Gola, tanto en la parte de arriba de las compuertas como en la de abajo, y en toda la gran extensión de los

Carreróts y de Valencia, de la Monchoya y de Sueca. En el de la Arena no se pesca por tener poco fondo y otras condiciones desfavorables.

Las pesqueras, que son muchas, han de guardar entre sí la distancia de 25 metros por lo menos.

Tenemos constituida legalmente una Sociedad particular, compuesta de setenta á ochenta aficionados, que se rige reglamentariamente, cuya Junta directiva señala anualmente las pesqueras, en los sitios más adecuados, con gruesas estacas que quedan fijas, y cada pesquera tiene marcado su número, perceptible á primera vista, sobre una tablilla de madera ú hoja de lata clavada hacia el extremo superior de una de las estacas que sobresale medio metro ó algo más de la superficie del agua.

Como la temporada en que se acostumbra á pescar es desde Abril á Octubre inclusivos, el primer día de Marzo de cada año se procede al sorteo de dichas pesqueras entre los asociados y cada uno se hace cargo de la que le ha correspondido.

Ello no obstante, puede pescar libremente cualquiera que no sea socio, con tal que posea la debida licencia y guarde la distancia de los 25 metros.

Hay establecidas, además, otras varias condiciones relativas á permutas de pesqueras, pago de cuotas anuales ó diarias, etcétera, que sería prolijo enumerar.

Para la buena vigilancia sostiene la Sociedad dos guardas jurados; pero existen otros que dependen y perciben su sueldo de la Delegación de Hacienda de esta provincia.

El ejercicio de la pesca en el Perelló es de lo más cómodo y delicioso que se puede imaginar.

Creo que en toda España no debe haber otro sitio mejor. No exagero.

Allí no sufrimos las penalidades y desventajas que con ese gracejo tan característico en la gente de la tierra de María Santísima, cuenta *Un Andalúz preguntón* de Rute, en su *Carta abierta* de 6 de Febrero último, dirigida al Sr. D. Félix Capdevila, *Catedrático de las dos principales asignaturas de Sport, Caza y Pesca*; sin cu-

yas agradables é higiénicas aficiones parece increíble que se pueda vivir á gusto en este pícaro mundo (digo yo).

Vénganse por acá desde primeros ó mediados de Agosto á últimos de Septiembre, ese chistoso *Andaluz preguntón* de tan buen humor y los demás pescadores de Rute, acompañados de su electo é inteligente profesor Sr. Capdevila, y tendrán ocasión de experimentar el gran fracaso de la injusta fama universal de que gozamos los pescadores *en eso de contar mentiras*.

Verán empíricamente confirmadas mis verdades, observando cómo en el Perelló los entusiastas pescadores abandonamos la cama antes de amanecer, tomamos el aromático café, colocamos los avíos, con la silla correspondiente, en un barquito bien acondicionado que guardamos muy cerquita de casa, y á los pocos momentos, como llevamos preparadas las cañas con sus aparejos puestos y las pesqueras se hallan próximas, ya estamos viendo, con la mayor ilusión, flotar majestuosamente en el agua el corchito con su veleta de pluma, que no tardan en desaparecer hundiéndose por efecto de una gran picada de pescado de buen tamaño, á la que suelen suceder algunas otras en esas primeras horas de la mañana en que se engañan más fácilmente *los gordos*.

Renuncio á relatar la sensacional y agradabilísima impresión que cada picada produce en el ánimo del pescador y el placer y satisfacción que experimenta cuando el pez cogido al anzuelo se halla en su poder. Esto no es para contado: ¡hay que saborearlo para extasiarse de gusto y apreciar su indiscutible mérito!

Se pesca con suma comodidad desde la embarcación, que llamamos *barquito*, arrellanándose en una silla (hay quien usa hasta mecedora); pues como éste se amarra por un lado á los dos palos ó estacas fijas, distante una de otra de dos á tres metros que tiene cada pesquera, apenas si se mueve y nadie se marea.

Las cañas que utilizamos varían algún tanto en forma, tamaño y demás condiciones, según á la clase de pesca á que se

destinan; pero son por regla general de una sola pieza y de las que se crían á orillas de los ríos ó junto á las acequias.

Para el *róbalo*, que aquí llamamos *llobarro*, usamos, por ejemplo, caña menos rígida que para los demás peces, la cual termina en punta ó puntilla delgada, pues así resulta flexible, cual se requiere para pescar con aparejo fino, que es como menos se percibe el engaño. Su longitud fluctúa entre dos y tres metros. Se emplean también más largas y más cortas: eso va á capricho del pescador; si bien parece más favorable el uso de las últimas, porque, además de facilitar su manejo, es conveniente muchas veces calar el aparejo no muy separado de la embarcación, ya que bajo de ella, ó á su sombra, suelen cobijarse ó entretenerse los peces, y por este motivo, pescando de cerca, hay probabilidad de obtener más picadas.

Están pasadas por dentro. Esto significa que por medio de un alambre suficientemente largo y con punta, que sirve de taladro, se perforan cuidadosamente sus nudos, poniéndose como remate en el extremo inferior, ó sea el más grueso de la caña, una cuña pequeña de madera, que sirve de refuerzo y apoyo, y á una distancia de la cuña como de medio metro se coloca un carrete, forma de garrucha, de madera buena y poco pesada, de unos 12 á 14 centímetros de diámetro: suelen utilizarse otros de mayor ó menor tamaño, aun cuando son preferidos los más grandes porque desarrollan y cobran más cantidad de romanilla en menos tiempo. El carrete va puesto y sostenido en la caña mediante un eje central delgado y redondo, de acero ó hierro, con cabeza y punta roma, ésta atornillada, que atraviesa en un mismo punto el espesor del carrete y de la caña; y como el extremo atornillado del eje sobresale de ella por la cara inferior unos 5 á 6 centímetros, ese sobrante se cubre en parte con un tapón de corcho igual ó parecido al de las botellas ordinarias, metiéndolo de mayor á menor, sujetándolo luego sobre la caña donde descansa, con una pequeña tuerca de hierro que entra enroscada por el extremo atornilla-

do del eje, y así marcha admirablemente y se evita con toda seguridad que salte de su sitio el carrete.

Lleva éste envuelto en su hueco un rollo de romanilla de seda de bastantes metros (las mías miden ciento, lo menos), de tamaño delgado, esto es, proporcionado al vacío de la perforación de la caña. El cabo de la romanilla que queda fuera del carrete, se introduce en la caña por un orificio que se bordea con metal mediante la colocación por soldadura de una argolla sencilla con agujero que coincida con aquél; orificio que se hace en el centro de la misma cara de la caña en que está el carrete, hacia la parte superior y á corta distancia de éste; y como así se pone en comunicación directa con la perforación de la caña, sale perfectamente aquel cabo por la puntilla, que se halla reforzada por una pequeña contera horadada, con reborde, también de metal, bien ajustada, para facilitar el suave curso de la romanilla, porque si no rozaría ésta sobre la propia caña en ambos puntos, esto es, al pasar del carrete por el orificio de entrada y por el de la puntilla, dificultando en gran manera su salida y su reingreso y exponiéndola á que se estropease ó rompiese.

Pasada así la caña, se enlaza el cabo de la romanilla al aparejo, y al tirar de éste el pescado, corre por el interior de aquélla la romanilla que desenvuelve el carrete con más ó menos velocidad, á voluntad del pescador, quien al dar la mano cogiendo la caña y poniendo el dedo pulgar sobre el carrete, y según la mayor ó menor resistencia que encuentra, va soltando ó cobrando romanilla, procurando entonces andar en un ten con ten para que no se rompa el aparejo. El modo de recogerla, por mucha que sea, es bien sencillo: consiste en coger con la otra mano una clavija de madera ó hueso, forma de bellota, que lleva el carrete sobrepuesta en la cara anterior, y dándole vueltas á la inversa, va entrando la romanilla y colocándose por sí misma en el hueco circular del carrete.

Pero este sistema no gusta á todos los aficionados. Hay bastantes que, ó no usan clavija, ó si la lleva puesta el carrete, no

se sirven de ella: la razón principal que á la sazón alegan es que en un momento dado no se puede con el carrete cobrar la romanilla tan velozmente como á brazadas, que es más práctico y de mejor resultado.

Ocorre también que algunos pescadores, en lugar de romanilla de seda, gastan torzal de hilo; pero aquélla ofrece la ventaja sobre éste, de que no se enreda con tanta facilidad, lo cual es un peligro en el momento crítico de tener en el anzuelo un pez de empuje, porque se exponen á perderlo.

(Continuará.)

SALVADOR MARTÍNEZ



EL CAZADOR Y EL SOLDADO⁽¹⁾

Querido Aldana: No te irás sin lo tuyo. Sería preciso escribirte una carta ó artículo cinegético demasiado largo para dar solidez y estabilidad á los conceptos expresados en mi anterior, y ni es del caso ni el humor me acompaña. No obstante, haré un esfuerzo, ya que departir contigo es para mí grato solaz.

Anoté un hecho que es inconcuso, y que se confirmó lo mismo en Zaragoza que en Huesca y en parte en Madrid, y es que los cazadores ganaron todos los premios sobre los oficiales y soldados, y algunos de aquéllos no habían empuñado jamás el Mauser.

Los oficiales *premiados* en concursos (concursos militares, seguramente) en Barcelona y que acudieron al primero celebrado en Zaragoza, fueron todos batidos por el elemento civil, *sin entrenamiento alguno previo*, y sin conocimiento del arma, al extremo de que aquéllos no lograron *un solo premio*. Esto quiere decir algo.

Á pesar de las diferencias balísticas, hay concomitancias, parentesco estrecho entre ambas armas (la de ámina lisa y la rayada)

(1) Nuestro antiguo y querido colaborador don E. de Lete nos remitió este artículo, final de una notable polémica en defensa de los cazadores, y que con gusto reproducimos.

y su uso, porque en el arma de proyectil múltiple el cazador tiene en cuenta de igual modo la trayectoria, sabe el tiempo necesario á los diversos tiempos del tiro para que los proyectiles lleguen al objeto apuntado; conoce la resistencia del aire y las desviaciones ó retardos, según sea su dirección y velocidad; discierne el alcance de los proyectiles de diversos pesos y se da cuenta de su efecto de choque en relación con cada calibre; conoce el uso y la aplicación del alza y el punto; está familiarizado con todas las posiciones de tiro (y esto no es más que la primera parte), con más tirar corriendo á veces, y, pon atención, tira á un objeto móvil sin dirección fija (y ésta es la segunda parte), que dispone de 90 grados de sector para ponerse en franquía.

Añade á esto, que con su *sentido muscular que no posee* el que es sólo tirador de precisión, calcula en un instante la velocidad y la distancia y la corrección del apuntado para que la coincidencia del tiro se realice, datos todos nuevos en cada caso, partiendo del dato principal de que, aceptando que la fracción de segundo sea el tiempo necesario para llevar á cabo los actos voluntarios é involuntarios que constituyen el tiro, en un calibre 12 con la carga reglamentaria y á 36 metros y medio, el ave de vuelo más veloz que recorra 64 kilómetros en la hora habrá recorrido 3,58 metros antes que los plomos puedan llegar á la referida distancia, ó, en una palabra, que sabe (ó debe saber) que el ave recorre á 36,50 metros: 25 milímetros por cada 30 centímetros recorridos por los proyectiles.

Pues si á este hombre que es todo eso y sabe todo eso, le entregas un arma de *precisión*, le *señalas el alza* merced á tu telémetro, y le haces tirar guarecido en una trinchera y apoyada el arma en el parapeto sobre un *objeto fijo ó semi-fijo*, dime si no podrás hacer de él un tirador temible casi desde el primer momento, ¡cuanto más habiéndolo previamente instruído!

Por eso te decía en mi anterior: busca tus discípulos, tus tiradores, tus guerrilleros entre los cazadores, y el éxito será contigo.

Ahora bien, la paloma no tira, es cierto, pero lo mismo ella y sus congéneres, que los animales de pelo, se puede afirmar que no hay hombre alguno que sepa utilizar mejor para su defensa los accidentes del terreno, los arbolados, el agua, el aire.

Además, en el curso del combate no tira mejor ni peor el soldado (habituado desde los primeros encuentros al fuego), porque piensa que el *palomo* del otro lado dispone de un buen fusil.

En el sistema de lucha actual, ¿qué soldado puede asegurar que abatió á su adversario cubierto en la trinchera y al que apenas ve, ó no ve? ¿Qué artillero ve el objeto batido? Frecuentemente, ninguno.

Lee á este respecto lo que dice un herido en *A B C*, en su número del día 26 de Noviembre: «Hace dos meses que no veía á un alemán, y, sin embargo, he sido herido por una bala alemana. Sabíamos que nuestros enemigos estaban á unos cuantos metros de nosotros, pero sin saber fijamente dónde estaban sus posiciones. Lo mismo les acontecía á ellos.»

Dices que no hay paridad entre dirigir un proyectil á lanzar 304, quedando el error de *palmo más ó menos*, suplido por el número y dispersión. Así como así, ¿cuántos proyectiles hacen falta para causar una baja? ¡*Quinientos!* Los que conocemos el cálculo de sobreprima en el seguro de vida de los guerreros, lo sabemos casi matemáticamente. ¡Váyanse los 304 perdigones de que hablas por esas 500 balas!

Además, hay que tener en cuenta que de esos 304, apenas van á formar el círculo de 0,76 centímetros de diámetro de muerte *posible* á 36 metros y medio en una escopeta *rural*, 115, y en otra excelente y de gran marca, 140 á 150 con el cañón derecho, y 210 con el izquierdo, siendo el círculo *matante* (nada lo expresa mejor) de 0,35 centímetros, y dichos plomos sólo serán eficaces de 4 á 15.

De esa carga reglamentaria, los primeros plomos llegan al objeto en 1/138 milésimas de segundo, en tanto que los últimos hacen el mismo trayecto en 1/187. Es decir, que los primeros herirán la pieza

á 36,50 metros, mientras que los últimos habrán recorrido sólo 29 metros.

Y para que te cerciores todavía más de que un tiro de escopeta no mata lo mismo, con un error de un palmo á derecha ó izquierda como aseguras, sabe que una escopeta de las que llamo *rurales*, corrientes y á precios ínfimos, no logran colocar un promedio de tres plomos en un pichón á 27,30 metros, situando ese pichón en el centro exacto del tiro, y aun con ello no se cobrará más que ¡uno de cada tres! Para herir con cuatro plomos á la misma ave, sería necesaria un arma excelente que agrupe 200 de ellos en un círculo de 0,76 á 36,50 metros.

No hay certeza de matar siempre de cada tiro á esa distancia á una perdiz con cualquiera arma no inferior al calibre 12, con carga ordinaria; pero, no obstante, dice la experiencia de los fabricantes y los probaderos, que toda arma que dé una agrupación de 200 plomos en un círculo de 0,76 á 36,50 metros, será eficaz. Suponiendo que la superficie de una perdiz sea de 76 milímetros, el círculo de 0,76 será igual á diez perdices; por tanto, 200 plomos agrupados uniformemente darán un promedio de dos plomos por 0,76, ó sea dos por cada ave. ¡Ya ves á lo que quedan reducidos los famosos 304 perdigones! (Del calibre 6.)

¿Quiere decir cuanto antecede que el tiro de proyectil múltiple es un tiro de precisión? No, ni arguyo en ese sentido.

Después de todo, ¿á qué se reducen las reglas del tiro contra aeroplanos? ¿Los de los acorazados á inmensas distancias? Á cálculos, á veces imposibles de determinar en el primer caso, de distancias ó alturas, velocidades del objetivo, dirección del mismo, tiempo necesario al proyectil para verificar el recorrido de ángulo mayor ó menor, coeficientes todos á ponderar en fracciones de tiempo brevísimas por el rápido y constante desplazamiento de los objetivos.

El soldado por *tanteo* y el oficial por cálculo hacen el tiro que al ave ó al ciervo el cazador hace en su caso.

(Continuará.)

E. DE LETE

Curiosidades cinegéticas

La caza del lobo con «skis».

En el extremo Norte de la Escandinavia, habitada por pequeños lapones que se dedican al pastoreo de numerosos rebaños de renos, nieva con gran abundancia.

Los lapones llevan sus referidos rebaños á los valles más resguardados, pero aun allí, y á pesar de la constante vigilancia de sus pastores, no están los renos libres de los ataques de manadas de lobos hambrientos.

Se organizan entonces grandes cacerías persiguiendo á los lobos con *skis*, y como de este modo los cazadores pueden avanzar sobre la nieve helada con increíble velocidad, pronto alcanzan á las fieras y las dan muerte arrojándolas una lanza corta y pesada, que manejan con gran destreza y con la que fácilmente atraviesan al lobo.

Las púas del puerco-espín.

Antiguamente existía la creencia de que el puerco-espín lanzaba sus púas contra el enemigo que intentaba atacarle, pero esto es puramente fantástico.

Las referidas púas son muy peligrosas y se desprenden con facilidad, y al más mínimo contacto producen una herida que puede ser mortal.

No sólo son aceradas, sino que son dentadas, y cuando se clava una de ellas en el cuerpo, el único medio de retirar el dardo es sajar con un bisturí la carne de alrededor, ó si se trata de una pierna ó de un brazo, empujarla para que salga por el lado opuesto.

Los osos, los lincees y otros enemigos del puerco-espín, salen á veces de la lucha con media docena de púas, que á cada movimiento se hunden más, y si encuentran hueso se desvían y siguen su camino, y de este modo atraviesan todo el cuerpo y concluyen por interesar un órgano vital y matan á la víctima después de crueles sufrimientos.

Tarifa especial de ferrocarriles

La Asociación General de Cazadores y Pescadores de España y su adherida El Sport de la Pesca, solicitaron de la Compañía de los Ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante una tarifa especial de gran velocidad para el transporte de viajeros con billetes sencillos de ida y vuelta, de expedición intermitente ó temporal, á precios reducidos, cuya tarifa ha sido concedida y aprobada por Real orden de 17 de Diciembre de 1914.

He aquí dicha tarifa especial núm. 6.

CAPÍTULO PRIMERO.—Combinaciones en las líneas de la Red antigua.—§ I. Billetes de ida y vuelta para los domingos y los días festivos que á continuación se expresan:

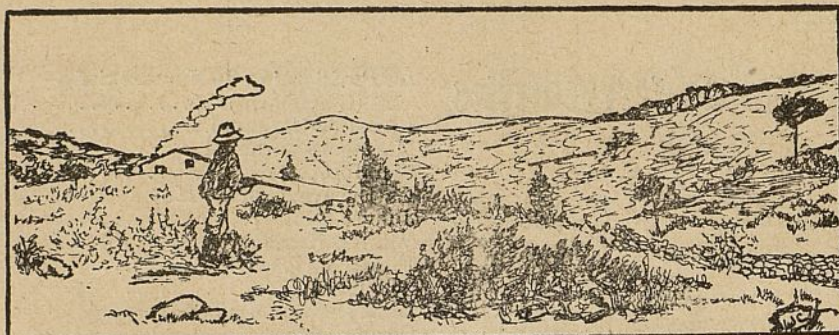
La Circuncisión del Señor.....	1 Enero.
La Adoración de los Reyes.....	6 ídem.
San Ildefonso.....	23 ídem.

La Purificación de Nuestra Señora (Candelaria).....	2 Febrero.
Lunes de Carnaval.....	—
Martes de Carnaval.....	—
San José.....	19 Marzo.
La Encarnación del Hijo de Dios.....	25 ídem.
Jueves Santo.....	—
Viernes Santo.....	—
Fiesta nacional del.....	2 Mayo.
San Isidro.....	15 ídem.
La Ascensión del Señor.....	—
Corpus Christi.....	—
San Pedro y San Pablo.....	29 Junio.
Santiago.....	25 Julio.
La Asunción de Nuestra Señora..	15 Agosto.
La Natividad de Nuestra Señora..	8 Septiembre.
Todos los Santos.....	1 Noviembre.
La Purísima Concepción.....	8 Diciembre.
La Natividad del Señor.....	25 ídem.

expendiéndose estos billetes en la mañana de dichos días ó la víspera por la tarde, y debiendo regresar el viajero en la tarde del domingo ó en la del día festivo, ó á más tardar en la mañana del día siguiente; pero si mediasen dos ó tres fiestas consecutivas, el regreso deberá efectuarse dentro del período comprendido hasta la mañana del primer día laborable que siga al último festivo.

DESDE LA ESTACION DE MADRID-ATOCHA Á LAS del frente y regreso ó viceversa.	PRECIOS DE CADA BILLETE								
	1.ª clase.			2.ª clase.			3.ª clase.		
	Compañía.	Tesoro. — 10 por 100.	TOTAL — Pesetas.	Compañía.	Tesoro. — 10 por 100.	TOTAL — Pesetas.	Compañía.	Tesoro. — 10 por 100.	TOTAL — Pesetas.
Villaverde Bajo (<i>apart.</i> °).	0,91	0,09	1	0,68	0,07	0,75	0,36	0,04	0,40
Getafe (Alicante) (1)....	1,81	0,19	2	1,45	0,15	1,60	0,72	0,08	0,80
Pinto.....	2,72	0,28	3	2,18	0,22	2,40	1,18	0,12	1,30
Valdemoro.....	3,63	0,37	4	2,72	0,28	3	1,36	0,14	1,50
Ciempozuelos.....	4,54	0,46	5	2,91	0,29	3,20	1,63	0,17	1,80
Seseña.....	5,45	0,55	6	3,09	0,31	3,40	1,72	0,18	1,90
Aranjuez.....	6,36	0,64	7	3,18	0,32	3,50	1,81	0,19	2
Villaverde Alto (<i>apart.</i> °).	1,36	0,14	1,50	0,91	0,09	1	0,45	0,05	0,50
Getafe (Badajoz) (1)....	1,81	0,19	2	1,45	0,15	1,60	0,72	0,08	0,80
Parla.....	2,72	0,28	3	2,18	0,22	2,40	1,18	0,12	1,30
Torrejón de Velasco....	3,63	0,37	4	2,72	0,28	3	1,59	0,16	1,75
Yeles y Esquivias.....	4,54	0,46	5	2,95	0,30	3,25	1,81	0,19	2
Pantoja y Alameda.....	6,36	0,64	7	3,18	0,32	3,50	2,04	0,21	2,25
Villaseca y Mocejón....	7,72	0,78	8,50	4,09	0,41	4,50	2,72	0,28	3
Algodor.....	7,95	0,80	8,75	4,31	0,44	4,75	2,95	0,30	3,25
Toledo.....	8,18	0,82	9	4,54	0,46	5	3,18	0,32	3,50
Vallecas.....	0,91	0,09	1	0,68	0,07	0,75	0,36	0,04	0,40
Vicálvaro.....	1,54	0,16	1,70	1,09	0,11	1,20	0,68	0,07	0,75
San Fernando de Jarama	2,72	0,28	3	1,95	0,20	2,15	1,13	0,12	1,25
Torrejón de Ardoz.....	3,41	0,34	3,75	2,41	0,24	2,65	1,36	0,14	1,50
Alcalá de Henares.....	4,54	0,46	5	2,91	0,29	3,20	1,63	0,17	1,80
Meco.....	5,45	0,55	6	3,09	0,31	3,40	1,81	0,19	2
Azuqueca.....	6,13	0,62	6,75	3,18	0,32	3,50	1,81	0,19	2
Guadalajara.....	6,36	0,64	7	3,63	0,37	4	2,04	0,21	2,25

(1) Los billetes entre Madrid y Getafe servirán indistintamente para tomar ó dejar el tren en la estación de Getafe-Alicante ó en la de Getafe-Badajoz.



TIRADAS DE AVES ACUÁTICAS EN LA ALBUFERA

Con el mes de Marzo terminaron las tiradas de aves acuáticas en el lago de la Albufera, predilecta diversión del aficionado valenciano en todas las clases sociales, desde el burgués que tira los primeros puestos, hasta el humilde agricultor de los pueblos fronterizos, que pacientemente espera derribar alguna palmípeda, apostado en los carrizales más tupidos y próximos á la tierra que cultiva.

Durante los meses de Febrero y Marzo, suelen ser las tiradas de la Albufera de resultados muy satisfactorios para la afición, y especialmente para la afición privilegiada, la que es dueña de los cuatro ó cinco puestos primeros, señalados por la misma querencia de los patos. Pero es el caso que este año han sido dichas tiradas un completo desencanto. Los puestos buenos han matado muy poco y los restantes se contentaban con oír las escasas detonaciones procedentes de los sitios distinguidos. El desencanto hizo que en varias tiradas estuviesen muchos puestos vacantes ú ocupados por los barqueros.

Lo sucedido este año en la Albufera es algo extraño, porque cuando á mediados de Enero terminan las tiradas de los cotos artificiales de las Caldererías, la mayor parte de la caza de estas partidas se reconcentra en el lago, al que suele tomar buena querencia por su excelente nivel de agua para proporcionarse cómodamente el alimento necesario, ya en forma de plantas acuáticas, insectos, lombrices, pececillos, etc. La falta de lluvias ha contribuido poderosamente al buen nivel del agua de

la Albufera para la mejor receptibilidad de los patos, y ello no obstante, se quedaron muy pocos, y de una tirada á otra, celebradas semanalmente, se notaba de una manera manifiesta cómo iban escaseando, sin encontrar para ello justificación alguna.

Lo cierto es que con mucha ó poca caza en la Albufera, al llegar la segunda quincena del mes de Marzo nos abandona para retornar á sus cuarteles de primavera y verano, lo que hacen en bandadas, aunque menos numerosas que las que nos visitan á la entrada del otoño.

Es un hecho curioso que, antes de partir, suelen proveerse para el viaje de unas piedrecillas blancas que hallan en el fondo de las orillas del lago, y especialmente en los puntos de desembocadura de las acequias que concurren á él, cuyas piedrecitas parece les sirven de lastre alimenticio para tan larga travesía marítima como tienen que recorrer hasta llegar á sus predilectas regiones del Norte: Siberia, Laponia, Spitzberg y Groenlandia. Al llegar á estos países se encuentran ya en condiciones de parearse, y Buffon atribuye al macho la misión de escoger el sitio donde la hembra ha de hacer su nido, lo que suele ser una espesa mata de juncos aislados en medio de un lago, pero que no excluye la posibilidad de que se formen nidos de aves acuáticas en los campos inmediatos, sobre los pajares, en las encinas truncadas y en los nidos viejos abandonados.

En cada nido hay de diez á quince y

hasta diez y ocho huevos, de color blanco-verdoso y cuya yema es roja.

Se ha observado, según Buffon, que la puesta de las hembras viejas es más numerosa y primeriza que la de las jóvenes. Cada vez que la hembra abandona los huevos, aunque sea por poco tiempo, los envuelve con el plumón que se arranca para mullir el nido. Nunca vuelve á él al vuelo, sino que se posa cien pasos más lejos y para llegar al nido anda con desconfianza y observando si hay enemigos; pero una vez acurrucada sobre los huevos, no los abandona aunque se le acerque un hombre.

Parece ser que el macho no reemplaza á la hembra en la incubación, sino que vigila los peligros y defiende á la hembra de la persecución de los otros machos.

La incubación dura treinta días; todos los hijos nacen en un mismo día, y al siguiente ya baja del nido la madre y los llama al agua, no volviendo ya á entrar en él. Durante el día se alimentan de los mosquitos y otros insectos que cogen en la superficie del agua y en las hierbas, y al atardecer la madre los reúne y retira en los cañaverales, y colocados bajo sus alas se calientan toda la noche.

Hasta los tres meses no pueden ensayarse á volar, porque la Naturaleza atiende primero en ellos la fortaleza de los músculos de la natación, recibiendo los ánades durante este tiempo el nombre de *halbran*, nombre que parecé derivado del alemán *halber-ente*, que significa «medio ánade». Probablemente estos ánades, impotentes para volar, son los que los lapones matan á garrotazos en los lagos.

Á los seis meses ya adquieren los patos todos sus colores y tamaño, distinguiéndose los machos de las hembras por su mayor desarrollo y su bello plumaje.

Todos los ánades están sujetos á una muda casi repentina, la que suele ocurrir después del celo en los machos y después de la cría en las hembras, atribuyéndose á la extenuación de unos y otras en sus funciones respectivas.

Á primeros de Octubre ya suelen verse las primeras avanzadas de patos por nues-

tros campos arrosales y á veces hasta en el mismo mes de Septiembre, sobre todo si sobreviene algún temporal de mar. Padres é hijos forman numerosas bandadas que se dejan caer en los arrosales ya segados, y que á no ser perseguidos, formarían colonia en ellos, sin inquietarles nada absolutamente la vecindad de los trabajadores en los campos inmediatos. Vienen ya para invernar; pero la gran afición del campesino valenciano á la escopeta no les permite un momento de sosiego allí donde se posan, y *obligados*, se hacen de paso para otras regiones donde hallen mejores condiciones de estabilidad. Estas primeras expediciones de patos se pierden, pues, para nuestra región, por coincidir ellas con los trabajos agrícolas de los arrosales, y no estar, por consiguiente, cerrados aún los cotos artificiales de Sueca y Cullera, que reciben en sus dilatadas lagunas las *segundas remesas volátiles*, dispuestas á devorar con fruición los granos de arroz que, sacudidos de las espigas, quedan apelmazados con la tierra.

En los carrizales de la Albufera y sus inmediaciones crían también las fúlicas y algunos subgéneros de patos, como el *azulón* y el *silbón*. En efecto, la Mata del Fauch, Torre en Torre, el Recati y Zacarés nos dan todos los años, á más de un buen contingente de fúlicas, algunas familias de azulones y silbones, caza del país que, en unión de las fúlicas que procedentes del Norte de Europa van entrando en el lago desde los últimos días del mes Julio, constituye un regular contingente para las primeras tiradas de la Albufera, celebradas semanalmente á contar del primer sábado del mes de Septiembre.

Este año, al terminar las tiradas, han quedado muchas fúlicas en la Albufera, porque el temporal de vientos ha impedido cazarlas con *barquet*, y muchas de ellas se recogen en los carrizales nombrados, pudiéndonos ofrecer una buena cría para la temporada próxima.

No obstante haber empezado la veda para toda clase de caza, el aficionado valenciano siempre encuentra motivo para no dejar inactiva la escopeta. Hoy son los

tiros de pichón; mañana los gorriones; más tarde los vencejos, y á falta de otra cosa, se va hasta con los murciélagos para no desentrenarse.

De las dos Sociedades de Cazadores que existen en Valencia, La Cinegética celebró ya su campeonato el día 28 del pasado mes de Febrero, en tarde verdaderamente primaveral, en el sitio de costumbre del cauce del río Turia, y con notable y distinguida concurrencia de aficionados al tiro de palomo á brazo. Fueron 22 los concursantes; la *poule* era á 12 pichones, con derecho á disparar los dos cañones. Actuó de *colombaire* el llamado Pepe (el Rey), verdadero brazo de hierro, que soltó entre mañana y tarde 572 pichones, saliendo los últimos de su mano con tanto ó mayor impulso que los primeros.

Conquistó diestramente el campeonato mi buen amigo el joven Mariano Esplugues, que ya en distintas ocasiones nos tiene probada la seguridad y elegancia de su escopeta. La afición valenciana puede y está orgullosa de su campeón, que á las buenas condiciones de tirador une las no menos estimables de humildad y afable trato social. Mi enhorabuena al joven Esplugues.

El segundo premio fué para Luis Aleixandre, peritísimo armero que con igual éxito maneja la línea para la construcción de la más perfecta y fina escopeta, que en el campo cinegético hace sorprendentes y variados tiros, como he tenido ocasión de apreciar personalmente en varias excursiones á las que tuve el gusto de invitarle.

El tercer premio fué conquistado por el asturiano Sr. Bernáldez de Quirós, formidable tirador que hizo algunos tiros de verdadero maestro.

El Jurado, presidido por el competente aficionado Juan José Sister, cumplió á maravilla su cometido, sin recibir de los concursantes la más ligera protesta. Mis plácemes á los organizadores del Campeonato del año 1915, por el éxito alcanzado, que no dudo se verá acrecentado en años sucesivos.

La Real Sociedad del Tiro de pichón está celebrando estos días su concurso

anual de tiro á caja, que á serme posible será motivo para mi próxima crónica cinegética.

ENRIQUE CASANS

Valencia, Abril.

Escopetas de las mejores marcas, á precios reducidos. Utensilios de caza, cronómetros, aparatos fotográficos y mil distintos objetos á precios increíbles. Verdaderas gangas.

AL TODO DE OCASIÓN—Fuencarral, 45.

UNA VERGÜENZA NACIONAL

LA VENTA DE PÁJAROS

No nos habíamos equivocado en nuestros vaticinios: llegó el período de veda, y se venden por todo Madrid pájaros insectívoros de todas las especies.

Llenos de la mayor indignación por la incuria de nuestras autoridades, recordábase, tristemente, los artículos de la ley de 19 de Septiembre de 1896 y en particular los que á continuación copiamos:

«Art. 2.º En las puertas de los Ayuntamientos se pondrá un cuadro en que se lea: «Los hombres de buen corazón deben proteger la vida de los pájaros y favorecer su propagación. Protegiéndolos, los labradores observarán cómo disminuyen en sus tierras las malas hierbas y los insectos. La ley prohíbe la caza de pájaros y señala pena para los infractores».

»En las puertas de las escuelas se pondrá un cuadro en que se lea: «Niños, no privéis de la libertad á los pájaros, no los martiricéis y no les destruyáis sus nidos. Dios premia á los niños que protegen á los pájaros, y la ley prohíbe que se les cace, se destruyan sus nidos y se les quiten las crías».

»Art. 6.º Los Alcaldes penarán con multas de dos ó cinco pesetas á los que en la vía pública retengan ó martiricen algún ejemplar de los pájaros comprendidos en el párrafo segundo del art. 1.º

»El transporte de tres ó más de esos pájaros vivos ó muertos, ó la venta anuncia-

da ó realizada en la vía pública, lo penarán con multas de cinco á diez pesetas.»

En otros artículos se dispone que los insolventes mayores de diez y ocho años sufrirán un día de prisión, si se les impuso la multa de dos pesetas, y si fuese mayor, por cada porción de 2,50, y que los padres, representantes legales y amos serán responsables civil y subsidiariamente por sus hijos, representados menores de diez y ocho años, y por sus criados.

Y por último, el art. 15 que dice: «Los Gobernadores y los Presidentes de la Audiencia territorial castigarán, con arreglo á sus facultades, á los respectivos subordinados que demuestren poco celo en la aplicación de esta ley».

Pero ahora viene la apoteosis, lo que pudiéramos llamar la bomba final, y ésta es el Convenio internacional para la protección de pájaros útiles á la Agricultura, entre ESPAÑA, Alemania, Austria, Bélgica, Francia, Grecia, Luxemburgo, Mónaco, Portugal, Suecia, Noruega y Suiza, firmado en 19 de Marzo de 1902, publicado en la *Gaceta de Madrid* de 29 de Junio de 1907 y ratificado en la de 4 de Julio del mismo año.

Pues bien, no sólo es letra muerta lo establecido en la ley de 1896, sino que estamos quedando en ridículo con las naciones firmantes del Convenio.

Aquí, en la capital de España y con el mayor descaro, se venden en invierno pájaros fritos y en primavera y verano pájaros vivos de todas las especies, insectívoros y no insectívoros.

Es una vergüenza, un verdadero abuso; no queremos traducir en palabras nuestra indignación por respeto á nuestros lectores y al principio de autoridad.

En la Plaza de Santo Domingo, una de las vías de mayor tránsito de Madrid, hemos visto á una mujer y á dos hombres con grandes jaulones de pájaros que contenían hasta *abubillas*, ofreciendo á los viandantes su criminal mercancía.

En la cabecera del Rastro, en la calle de Toledo y en otras barriadas populosas de la Corte, forman legión los pajareros ambulantes.

Hemos requerido el auxilio de los agentes municipales, de esos flamantes guardias é inspectores del Ayuntamiento, y nos han contestado con el mayor cinismo que ellos no tenían órdenes de perseguir á nadie por ese comercio clandestino.

¿Para qué sirven, pues, estos guardias é inspectores? ¿Para lucir uniformes? ¿Es que sólo se debe perseguir el pan falto de peso, la venta de frutas y hortalizas y el tránsito de los carruajes por la población? ¿Es que no es digna de atención la venta de caza en el período de la veda?

Si estos abusos no se corrigen, si las autoridades de todos los órdenes no los evitan, la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España recurrirá á quien sea preciso, reclamará el auxilio de sus hermanas de provincias, y todos en una acción común exigiremos responsabilidades y se hará oír nuestra voz hasta en el mitin y en los Cuerpos Colegisladores.

* *

Después de escrito este artículo leemos en los periódicos diarios la siguiente noticia:

«En varias poblaciones de Cataluña se está organizando la llamada fiesta del Pájaro.

Se han celebrado varias reuniones para que esta fiesta tenga la misma importancia que la del Árbol.»

¡Si supieran los catalanes que algunos de los pájaros que ellos sueltan en aquella región, son capturados en Madrid y su provincia, y vendidos en plena plaza pública!



TIRO DE PICHÓN

Organizado por la Asociación provincial de Caza y Pesca se celebró en Castellón el concurso regional de tiro de pichón á brazo.

El primer premio, regalo del Rey y 500 pesetas en metálico, le ganó D. Salvador Feliz, de Burriana.

El segundo, una soberbia copa de plata del Capitán General de Valencia y 300 pesetas, le ganó D. Mariano Eplubés, de Valencia.

El tercero, una copa de plata del Gobernador civil y 200 pesetas, D. Eduardo Bellver, de Valencia.

El cuarto, una copa, obsequio de la Sociedad Tiro de Pichón de Burriana, le ganó D. Ramón Ventor.

El quinto, una copa de la Asociación provincial de Caza y Pesca, D. Alfonso Viedma, de Valencia.

El sexto, una copa, regalo del tirador valenciano Sr. Trilles, lo ganó D. Jeremías Melchor, de Burriana.

El séptimo, una copa, regalo de la Comisión organizadora del concurso, fué ganado por D. Manuel Martín, de Villarreal.

Tomaron parte 44 escopetas.

..

El día 4 de Mayo comenzarán en el Tiro de Pichón de la Casa de Campo las tiradas extraordinarias de primavera, que han de ser tan interesantes como las anteriores.

El programa ha sido ya aprobado por la Junta directiva de la Sociedad.

En estos días continúan verificándose en la Casa de Campo algunas animadas tiradas.

Toman parte S. M. el Rey, los Marqueses de Nájera, Ferrera, Argüeso y Bermejillo, Conde de los Villares, y Sres. Álvarez Capra, Bruguera, Santos Suárez, Tejero, Amézaga y otros.



NOTICIAS

Contra las picadas de las abejas.

M. León Tridon, en el *Bulletin de la Société d'Apiculture de la Somme*, recomienda como remedio inofensivo é infalible uno que no puede ser más sencillo: consiste en poner sobre la herida, después de quitado el aguijón, el tapón húmedo del frasco en

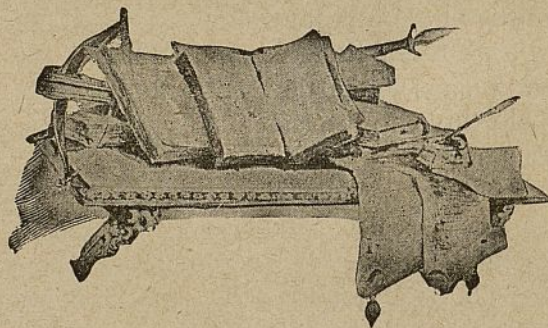
que se guarde una solución de hipoclorito sódico, ó sea en los vulgarmente llamados polvos de gas.

★

Según comunican del pueblo de Rioseco, junto á las tapias del Cementerio civil ha aparecido el cadáver del guarda jurado Esteban Caballero (a) «Ratón», sabiéndose que fué muerto en riña por Matías Ron.

El cadáver presentaba numerosas puñaladas. El agresor, después de cometer el crimen, se presentó en su casa diciendo á su esposa: «Ya maté al Ratón».

La mujer, al verle embriagado, lo tomó á broma, hasta que fueron á detenerle.



BIBLIOTECA DE CAZA Y PESCA

Recuerdos de montería.—Notabilísimo folleto de D. Diego Muñoz Cobo.

Nuestros lectores pueden hacer los pedidos á la Administración de esta Revista; precio, una peseta. Los de provincias enviarán 30 céntimos para franqueo y certificado.

Notas de caza; está próxima á agotarse la primera edición de tan notable libro, cuyo autor es el entusiasta aficionado don Francisco Bru.

Por lo interesante, ameno é instructivo debe figurar en la biblioteca de todos nuestros lectores.

Los que deseen adquirirlo pueden dirigirse á la Administración de esta Revista, que los facilita al precio de 2 pesetas; nuestros lectores de provincias enviarán 30 céntimos más para franqueo y certificado.

Imprenta de Jaime Ratés, costanilla de San Pedro, 6.